

# El ideal democrático

No debe pasar desapercibida, como una verdad que todos reconocen, que la libertad es inherente a la naturaleza humana y que los derechos que de ella se derivan no pueden suprimirse sin violar la ley que la ha sancionado. Por consiguiente, justo es que cada cual obre con entera independencia en el ejercicio de esos derechos, pues no habrá quien no se sienta impulsado por una convicción íntima, de la legalidad de sus actos y de la lucidez de su propio criterio que podrá desviarse solamente por un buen razonamiento, sin herir la susceptibilidad, siempre que se solicite la cooperación individual en determinado sentido.

El pueblo costarricense, con la serenidad y ropia de su carácter, dotado, como está, de un discernimiento despejado, conocerá el sendero por donde puede llegar al pináculo de sus aspiraciones; y debe decirse sin rodeos que Costa Rica, que lucha por la hegemonía, ha alcanzado un puesto eminente entre sus hermanas de Centro América, a quienes ofrece un modelo que imitar; más, para coronar con brillantez su obra regeneradora, ha de colocarse bajo una bandera apropiada a su índole porque la posición social ha clasificado a los individuos y fija una escala que marca entre ellos una desigualdad; y ya que en la política militante en que el espíritu aristocrático y democrático, se disputan una situación ventajosa, debe excluirse el uno al otro, porque la aristocracia que se sueña en el pedáneo superior de la escala social, en todo tiempo ha hecho ostensible su desafecto al Pueblo, a quien trata con desdén y menosprecio.

En consecuencia, los hijos del Pueblo no deben dejarse conducir como

ovejas por aquellos que se sienten deprimidos con su contacto y que pretenden engañarlos con promesas efímeras, subterfugio de que como en las actuales circunstancias, hacen uso para preparar el ara en que han de ser inmolados como ofrenda consagrada al orgullo y a la ostentación en testimonio de agradecimiento por la victoria alcanzada.

No obstante, en este vaivén político todo es una confusión; algunos de los hijos del Pueblo, atraídos por la aparente liberalidad del grupo olímpico, y por sus cantos de sirena que son una verdadera farsa, como la experiencia lo ha venido demostrando, se han afiliado a aquel bando para recibir en recompensa el triste desengaño de siempre.

Por tanto, interpretando la intensidad de ese razonamiento, el Pueblo debe luchar por su porvenir bajo los auspicios del Partido Republicano, como que es el más conforme con su naturaleza y en que indudablemente encontrará un apoyo decidido y su bienestar perdurable; y proclamar como candidato, para ocupar el solio de la primera magistratura de la República, al eximio ciudadano e ilustre benemérito Licenciado don Máximo Fernández, con el entusiasmo propio de su causa, como el galardón señalado o la filantropía con que éste ha favorecido al Pueblo costarricense, a quien ha amado entrañablemente y por quien puede sacrificarse con abnegación; y deben estar seguros los costarricenses de que a la sombra de tan insigne bienhechor se sentirán vigorosos, como nunca, para combatir la tiranía de la adversidad.

Ladislao Morales

Limón, agosto de 1913.

## Manifestación republicana en Cartago

el 24 de agosto

Hermosa e imponente fué la fiesta republicana que se efectuó el domingo en la ciudad de Cartago, donde se expuso una vez más el sentimiento patrio, y amor a la causa republicana.

Colaboraron a esta fiesta centenares de personas; entre ellas sinnúmero de republicanas que fueron de la capital a embellecer aquella fiesta.

Desde su principio hasta su conclusión reinó el completo orden, con el que supo demostrar el pueblo su entusiasmo, lleno de cultura.

Nuestro Jefe y sus acompañantes fueron recibidos en aquella ciudad por el pueblo republicano cartaginés y sus representantes señores don Miguel Brenes, Lic. don Alberto Pacheco, Lic. don Félix Mata Valle, don José María Robles y otros colaboradores de la causa republicana.

Las manifestaciones de la fiesta se efectuaron en la Plaza de

los Angeles donde hicieron uso de la palabra el Lic. don Alberto Pacheco, Lic. don Máximo Fernández, don Rogelio Fernández Güell y el elocuente orador don Francisco Conejo.

Luego partió la concurrencia acompañando al Jefe y su comitiva al Hotel Lafayette donde fueron obsequiados con un lucido banquete, aminizando el acto una magnífica orquesta. Ocuparon asiento 68 personas de todas las clases sociales. Concluido el banquete partieron los concurrentes a la estación a tomar el tren para regresar a sus hogares.

El Licenciado Fernández fué obsequiado en la noche con una serenata.

No hacemos extensa la crónica de esta fiesta por haberla ya dado oportunamente nuestro colega de lucha *El Republicano*, el que dió los detalles completos y llenos de vesdad.

labor, que no ha sido ni es más que la de cumplir con nuestros ideales de regeneración, defensa y bienestar de las clases trabajadoras y del pueblo en general.

Quedando muy agradecido nos es grato ser de los amigos que nos han honrado con sus dedicatorias, atentos servidores y amigos,

Los Editores de Hoja Obrera

Puntarenas, 24 de agosto de 1913.

Señores don Ruperto Sáenz  
y don Guillermo Casasola

San José

Amigos y compañeros:

Partidario decidido de todo lo grande y noble, no he podido resistir al deseo de contribuir en parte a la tarea, digna de VV., que Hoja Obrera se ha impuesto.

Doguiera que haya un hombre y un corazón encontrarán acogida cariñosa los altivos voceros del pueblo que se defiende.

Hoja Obrera ha conquistado, sin pretensiones torpes, un puesto en cada hogar humilde donde se le aprecia con todas las sinceridades del cariño popular.

La tarea es ardua pero las fatigas de la lucha quedan recompensadas con la conciencia del deber cumplido que llena de placidez el alma.

Mi humilde homenaje para Hoja Obrera y sus nobles editores.

C. Rivera G.

Señores Directores de Hoja Obrera

San José, Costa Rica

Muy señores míos y amigos:

Me permito saludarlos cordialmente para felicitarlos por la simpática labor que vienen realizando el estimable periódico de ustedes en beneficio de la clase obrera.

La obra de la Prensa, cuando va encaminada a franquear al proletario las vías que han de conducirlo a la realización de ese humano ideal que lo impulsa al mejoramiento de su condición, no puede ser apreciada en toda su magnitud sino por aquellos que están palpando de cerca las necesidades del obrero asalariado, que vive en constante pugna con los caprichos y extorsiones del capitalismo.

Pero esa obra trascendental de la Prensa, no puede ser eficiente mientras se olviden los verdaderos intereses del proletariado, resumidos en la tendencia incuestionablemente legítima de elevarse a un nivel de cultura y de comodidad más propicio a la condición natural del hombre y a las genuinas concepciones de la mente.

En los antiguos tiempos de barbarie, el hombre vivía en independencia absoluta, laborando la tierra, y a veces nómada y vagabundo luchando con las fieras en el misterio de los bosques para derivar de la caza las necesidades materiales; luego vino la usurpación y la conquista, como fruto de aquellos tiempos, a poner raya a la voluntad individual y a coaccionar de manera inusitada y violenta los derechos de cada hombre. El carácter de esos individuos se reveló contra esos desmanes de la fuerza bruta, pero ésta se impuso como condición suprema y el equilibrio social fué desde entonces una verdadera utopía.

Transcurrieron siglos; se hicieron fuertes y prestigiosas las comunidades primitivas de familias y quedó constituido tras un penoso esfuerzo de gestación el principio de las nacionalidades. Pero la obra de la fuerza subsiste aún, desdeñosa y altiva, arraigada en el organismo moral de todo pueblo, indiferente ante los espasmos dolorosos de la humanidad que sufre, asienta su trono allí donde el progreso se manifiesta de manera más ostensible.

La labor de la Prensa doctrinaria debe, pues, tender a modificar esa acción del capitalismo al acaparamiento de la riqueza con detrimento de las clases trabajadoras, ilustrando al jornalero para la vida de la verdadera democracia y atemperándolo para la lucha que ha de sostener en todo tiempo contra el rigorismo de leyes autocráticas y los absurdos y privilegios de las castas.

A ustedes corresponde colocar las piedras fundamentales en que habrá de afirmarse su prestigio la clase jorna-

lera de Costa Rica; pero su misión debe estar inspirada en el mejoramiento colectivo, sin ese carácter personalista que ha echado por tierra en muchos pueblos el ideal socialista y hecho negatorias propagandas verdaderamente trascendentales.

El periodismo es un apostolado, y a él corresponde demarcar los rumbos que han de seguir hombres y pueblos para conquistar de manera permanente la libertad y los derechos que han sido en todo tiempo vulnerados por los dueños del capital y los representantes de la autoridad.

Laboren ustedes con entusiasmo en ese campo propicio a las sanas concepciones de la mente y verán cómo, gracias a ese noble esfuerzo de propaganda, la abatida enseña del proletariado costarricense se erguirá de nuevo en brazos hercúleos y la semilla de la idea rendirá frutos ópimos.

Soy de ustedes con toda consideración su atto. y s. s.,

Manuel Vte. Martínez

Caracas, 1913.

## Cultura en las manifestaciones

Criticamos en general la falta de cultura de gran número de personas que en las manifestaciones y reuniones dan el triste espectáculo de oírseles mueras y hurras en contra de tal o cual partido, más criticable es que esas manifestaciones sean en contra de determinada persona; debe el pueblo comprender que los señores candidatos políticos son personas a las que se les debe guardar toda clase de consideraciones y respeto.

El pueblo en la actual contienda goza de completa libertad, así es que debe saber disfrutar de ella colaborando con la debida educación y cultura. Muy satisfactorio es oír vivas y manifestaciones patrióticas, así como repugnante es oír frases y manifestaciones hirientes que no caben en un pueblo culto y civilizado como el nuestro.

Así es que esperamos del pueblo en general se abstenga de lanzar mueras a los partidos contrarios así como hacer manifestaciones hostiles en contra de sus hermanos.

## Granos de Oro

Sólo el régimen capitalista es quien trabaja por ensanchar el abismo que separa a los más inteligentes de quienes lo son menos, y por consiguiente, para rebajar el nivel medio de la inteligencia. Nosotros queremos que los muy inteligentes tengan todas las facilidades apetecibles para llegar a serlo aún más; pero también queremos que quienes lo son muy poco tengan la posibilidad de adquirir algunas migajas más de ciencia. De ese modo aproximaremos más entre sí a los inteligentes y la masa común de los hombres, no rebajando a los primeros (como se aparenta temer), sino elevando al nivel medio de los segundos. Sabemos que todas las facilidades imaginables nunca convertirán un microcéfalo en un Lamark o en un Darwin; pero los microcéfalos no son más que seres excepcionales por accidente, y aquellos a quienes se tacha de estúpidos pueden subir algunos escalones más en la escala de los conocimientos humanos, sin hacer por eso que desciendan los que están ya más arriba. La inteligencia es una cosa tan tenue y tan difícil, sino de apreciar, por lo menos de dosificar, que conviene ser modesto al atribuirse esa cualidad.

## PANDEMONIUM

Revista Mensual Ilustrada  
Se envían números gratis  
de muestra a quien los solicite.

ANTONIO FONT.—San José.

### SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

### SATISFACTORIO

Es para nosotros publicar a continuación las dos expresivas cartas que nos llenan de honra por su sinceridad y altos conceptos en nuestra sencilla y humilde